



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

MELCHOR TALAMANTES

Era este un religioso mercedario, de aquellos que de su profesión no conservan más que el hábito: había venido del Perú, su patria, para pasar a España por disturbios en su provincia, pero se había ido quedando en México, en donde vivía fuera de su convento, frecuentando las casas de juego y petardeando para hacerse de dinero. Se le había encargado por el Virrey (Iturrigaray) el deslinde de la provincia de Texas, para fijar los límites de ésta y asegurar su posesión contra los intentos de los Estados Unidos, y había formado también un plan de defensa del reino, que presentó al Oidor Carvajal por quien fué bien recibido; con motivo de las ocurrencias (de 1808), escribió unos apuntes sobre el modo de convocar el Congreso General del Reino, y objetos de que éste había de tratar, con otras memorias en que examinaba más a fondo la misma ma-

S E M B L A N Z A S E I D E A R I O

teria, de que hizo circular copias y presentó una con nombre fingido al Ayuntamiento, dándose a conocer por autor a los amigos que en aquella corporación tenía. Era hombre despejado, y tenía en asuntos políticos aquella instrucción indigesta que da la lectura de los libros de la revolución francesa, y que basta entre el vulgo para ser considerado por hombre ilustrado. (1)

(1) Alamán rectificó más tarde este juicio violento: "El examen más detenido de la Representación de las Colonias, escrito por el Padre Talamantes, me ha hecho formar de ella y de la instrucción del autor, un concepto mucho más aventajado que el que manifesté en el lugar respectivo del texto de esta historia". (Historia de México. Tomo I. Apéndice. Fols. 36-37).